



SERIE *DISCOVERY*

# EL TEMPLO DEL ARCA PERDIDA



# CONTENIDO

Preparativos para el templo.....	2
El significado espiritual del templo.....	8
<i>Muestra la necesidad de una muerte sacrificatoria..</i>	11
<i>Muestra la necesidad de una limpieza espiritual regular .....</i>	12
<i>Muestra la necesidad de una dependencia diaria de Dios.....</i>	14
<i>Muestra la necesidad de misericordia en los términos de Dios.....</i>	19
<i>Muestra la necesidad de la presencia de Dios.....</i>	24
Los primeros dos templos.....	25
El templo futuro .....	27
Dios en nosotros .....	30
¿A qué debemos estar atentos?.....	32

# EL TEMPLO DEL ARCA PERDIDA

**I**ndiana Jones y los cazadores del arca perdida» es un título que la mayoría de la gente reconoce. Pero es improbable que muchos de nuestra generación entiendan los acontecimientos reales que inspiraron el relato ficticio de esta película de aventuras. La historia real del arca y el templo que Salomón construyó para ponerla son mucho más asombrosos que la ficción.

Con la ayuda de Jimmy DeYoung, periodista residente en Jerusalén y especialista en profecías, hemos intentado captar en las páginas siguientes la reveladora historia de un templo que un día será el centro de atención del universo.

*Martin R. De Haan II*

Título del original: *Temple of the Lost Ark*

Foto de cubierta: Sarah Stone/TSW SPANISH

Las citas de las Escrituras provienen de la Versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina.

© 1998,2007 RBC Ministries, Grand Rapids, Michigan, USA

ISBN: 978-1-58424-480-6

SPANISH

Printed in USA

# PREPARATIVOS PARA EL TEMPLO

**M**icha y Shoshana Harrari fabrican arpas, y tienen el crédito de haber hecho las primeras fabricadas en Jerusalén en 2.000 años. Cuando un rabino local vio su trabajo, dijo que sabía que la llegada del Mesías estaba cerca. Los Harrari creen que su destino podría ser fabricar unas 4.000 arpas para la orquesta de un templo futuro.

Shoshana dice: «Esto es importante (fabricar arpas) porque éste era un instrumento que producía un gozo muy expresivo, un gozo divino. Y ha estado ausente. Ha guardado silencio desde que nuestros antepasados colgaron sus arpas en los sauces y se fueron al exilio».

La fabricación de arpas es sólo un ejemplo de los preparativos que se están haciendo para un templo

futuro. Para que un centro de operación como ese pueda funcionar, se necesitarán miles de hombres calificados que realicen las labores del templo. Para anticiparse a esa necesidad, un rabino de la antigua ciudad ha elaborado una base de datos electrónica con los nombres de varones judíos descendientes de familias sacerdotales. Muchos ya se han contactado y están estudiando en los centros de adiestramiento que hay en toda Jerusalén.

El Instituto del Templo, localizado en el sector judío de la antigua ciudad de Jerusalén, tiene un grupo de eruditos y artesanos que en la actualidad fabrican vestiduras e implementos sacerdotales, los cuales esperan sean necesarios en los cultos del templo. Muchas vestiduras y utensilios, incluyendo una mizrack usada para transportar la sangre para la ceremonia sacrificatoria y una corona de oro de 24 kilates para el sumo sacerdote, ya están hechos y guardados.

## LA VISIÓN

Uno de los que apoyan más visible y abiertamente un templo futuro es Gershon Salomon, líder de los «Fieles del Monte del Templo».

Salomon estaba entre las fuerzas israelíes que fueron al monte del templo en junio de 1967 cuando Israel unificó a Jerusalén por primera vez en casi 2.000 años. Un guía jordano dio a Salomon un recorrido por el monte del templo y le dijo que pensaba que los judíos habían venido a empezar la construcción del templo judío.

Sin embargo, varios días más tarde, Moshe Dayan, Ministro de Defensa, dio de nuevo el control del monte del templo a los musulmanes. Este gesto de paz bloqueó la construcción del templo, pero no la visión que había nacido en Salomon. Cuando se le pregunta hoy por el monte del templo, Salomon dice claramente que ve más allá del lugar como existe ahora. En lugar de ello dice:

«Veo el primer templo, veo el segundo templo, y más que eso, veo el tercer templo, el cual será reconstruido en este lugar. Muy pronto —tal vez mañana— usted, yo y toda nuestra generación tendremos el privilegio de venir a este lugar a orar. Como dijo Dios: “Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos del mundo.” Eso es lo que veo».

## EL PROBLEMA MUSULMÁN

Bloqueando la visión de Salomon se halla una de las panorámicas más reconocibles del moderno horizonte de Jerusalén. El hermoso santuario de la cúpula de la roca musulmana ha estado erigido en el sitio del templo desde el año 691 d.C. Justo a su lado se encuentra la mezquita El Aksa.

Para entender el reclamo que hacen los musulmanes de este sitio es importante recordar parte de la historia de esta disputada área. Antes de

la ocupación musulmana de Jerusalén, el área del monte del templo había sido reducida a escombros por los paganos romanos y posteriormente profanada por los cristianos. Los cristianos del siglo IV llegaron tan lejos que usaron el área del antiguo templo como estercolero.

En su libro *Ready To Rebuild* [Listos para reconstruir], Thomas Ice y Randall Price citan una descripción musulmana del siglo XIV del monte del templo, la cual dice:

Ahora, en aquella época [la del emperador Heraclio] había sobre la Roca en la Ciudad Santa un gran estercolero que cubría totalmente el lugar de oración de David y el cual habían puesto los cristianos allí para ofender a los judíos; además, hasta las mujeres cristianas solían tirar allí sus trapos [menstruales] así que había una pila de ellos (pp. 36, *Harvest House*, 1992).

Con el tiempo, los musulmanes desarrollaron la creencia de que Mahoma había ascendido a Dios desde la roca sobre la cual está ahora construida la cúpula. Lo correcto, insisten ellos, es que el mundo honre el santuario que ha estado en ese sitio los últimos 1.300 años.

Un funcionario de la cúpula de la roca expresó el sentimiento de muchos cuando dijo: «Le aseguro que, de ser necesario, hay un millón de musulmanes que están listos para sacrificar sus propias vidas para defender este lugar santo. Así que espero que los gobernantes de Israel no interfieran. Los resultados no serían buenos para nadie. No hay musulmán que lo permita. Este es el tercer lugar más sagrado para los musulmanes en todo el mundo».

Cuando le preguntaron al mismo funcionario qué significaba ese lugar santo para él personalmente dijo: «Este lugar es parte de mi corazón. Es parte del corazón

de todos los musulmanes. A veces siento que ni siquiera mi propia vida significa nada comparada con este lugar».

Mientras tanto, los judíos religiosos hacen sus oraciones en la base (y no en la cima) del monte del templo. En una sección del muro occidental, que a veces se le dice el «muro de las lamentaciones», los judíos devotos siguen pidiendo a Dios día tras día que les envíe a su tan esperado Mesías a restaurar su templo.

Durante la crisis del golfo Pérsico en 1991, esas oraciones alcanzaron una nueva intensidad. Muchos oraron de pie en el muro occidental para que Dios hiciera que uno de los misiles de Saddam Hussein cayera en la cúpula de la roca y eliminara así un gran obstáculo.

## **UNA CASA PARA TODOS LOS PUEBLOS**

A pesar de la naturaleza regional de este conflicto,

es importante darse cuenta de que muchos judíos no consideran que su anhelo de un templo futuro sea un interés puramente nacionalista. Según los profetas del Antiguo Testamento, la reconstrucción del templo ofrece esperanza a todos los pueblos de la tierra. En el siglo VIII antes de Cristo, el profeta Isaías escribió:

*Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no*

*alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra* (Isaías 2:2-4).

Como indicación de que tal futuro profético es posible, un portavoz del Instituto del Templo dice a los visitantes que durante 40 años después de la dedicación del templo de Salomón, y la única vez en la historia, hubo paz en el mundo entero.

## **EL LUGAR DEL MONTE DEL TEMPLO**

Si los judíos religiosos desean la paz tanto como dicen desearla, algunos se preguntan por qué no muestran su buena fe seleccionando otro lugar. En este sentido, los judíos, al igual que los musulmanes, señalan la historia anterior del monte del templo. Fue en el monte Moriah que Dios le pidió a Abraham que sacrificase a su hijo. Fue en ese sitio que Abraham puso a Dios el nombre de Jehová-jireh (que literalmente significa «Dios verá y proveerá»).

Fue en el monte Moriah que David compró posteriormente una «era» sobre la cual ofrecer un sacrificio. Fue en ese lugar que Salomón construyó el primer templo, el cual permaneció erigido durante 500 años. Fue en ese mismo lugar donde se construyó un segundo templo, el cual Herodes reconstruyó más tarde. Ese templo fue finalmente derribado por Tito y sus soldados romanos en el año 70 d.C. Y fue en ese lugar donde se guardó el arca del pacto hasta el 586 a.C., cuando los ejércitos babilonios saquearon a Jerusalén y su templo.

## **EL MISTERIO DEL ARCA PERDIDA**

¿Dónde está el arca del pacto, el cofre de oro que una vez estaba en el lugar santísimo del templo? ¿Tiene la historia real de este arca alguna semejanza a la aventura ficticia de Indiana Jones? ¿Está esta caja de oro todavía llena de maldiciones terribles

para aquellos que traten de capturarla? (1 Samuel 5).  
¿Está escondida en una cueva africana? ¿La han encontrado los rabinos de Jerusalén en una cámara escondida bajo el monte del templo, como dicen ellos? ¿O se ha llevado Dios al cielo este símbolo de su presencia? (Apocalipsis 11:19).

---

***Nuestro interés  
no está en un  
artefacto mágico.***

---

A la fecha en que se escribe este librito, el misterio sigue sin resolverse. Sin embargo, es interesante notar que la Biblia nos dice: «[Nabucodonosor] rompió en pedazos todos los utensilios de oro que había hecho Salomón rey de Israel en la casa de Jehová, como Jehová había dicho» (2 Reyes 24:13). Eso no prueba que el arca estuviese entre los artículos rotos. Pero sí presenta la posibilidad de que cuando Dios terminara con el arca,

permitiera que los babilonios la capturasen y la destruyesen. Sí sabemos que el arca no estaba cuando el templo se reconstruyó. Todavía más significativo es que el arca no se mencionase en el templo futuro descrito por Ezequiel (Ezequiel 40–43).

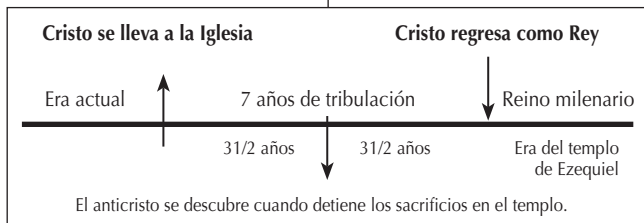
Por esas razones, nuestro interés no está en un artefacto mágico buscado por sus tesoros o temido por sus poderes místicos. Nuestro interés está en las implicaciones eternas e intensamente prácticas del templo que se construyó para alojarla.

# EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL DEL TEMPLO

Entender el significado del templo de Israel tiene muchos beneficios prácticos. Por ejemplo, la espera de la reconstrucción del templo puede ayudarnos a no dormirnos en nuestros laureles mientras esperamos el regreso de Cristo, el cual puede suceder en cualquier momento. Los preparativos para el templo son parte de un movimiento más amplio de la historia que parece preparar el escenario para que se cumplan los acontecimientos de los últimos tiempos profetizados por las Escrituras. Los profetas del Antiguo y del Nuevo

Testamento han hablado desde hace mucho tiempo de la restauración de Israel en los últimos tiempos y de la adoración en el templo. Con el establecimiento de una tierra propia judía en 1948, la reunificación de Jerusalén en la guerra de 1967, la libertad y el regreso de cientos de miles de judíos soviéticos «procedentes del norte,» y los preparativos para un templo futuro, nuestros pensamientos se van fácilmente al día en que un poderoso líder político romperá un tratado de paz con Israel y «hará cesar el sacrificio y la ofrenda» (Daniel 9:27; 12:11; Mateo 24:15).

Este telón de fondo profético, el cual incluye un templo futuro, tiene un mensaje muy necesario para aquellos que se



dirigen hacia un encuentro con Dios en los últimos tiempos aferrados a la opción de que en realidad no importa lo que uno crea acerca de Dios. Aunque el espíritu de esta era exhorta a las personas a que se sientan cómodas con cualquier creencia religiosa que les dé resultado a ellas, el templo tiene un mensaje muy distinto.

En su época, el templo decía al mundo: «Se debe adorar a Dios en sus términos, no en los tuyos». Aunque las naciones que lo rodeaban adoraban en la cima de cualquier colina o bajo la sombra de cualquier árbol que les resultara cómodo, mientras organizaban sectas de la fertilidad que les permitían «adorar» con abandono sexual, el templo de Israel declaró que hay que adorar a Dios con un corazón limpio.

El templo siempre ha sido una representación de las condiciones eternas bajo las cuales Dios habita entre su pueblo. Expresa que la manera en que nos acercamos a Dios

es importante. Lo que creemos y hacemos sí importa. Este «patrón de verdad» se cumplió posteriormente en la persona de Cristo, quien afirmó ser uno con Dios y único mediador.

Este mensaje de adoración bajo las condiciones de Dios se ve más claramente en el diseño y los detalles de un prototipo del templo conocido como el tabernáculo.

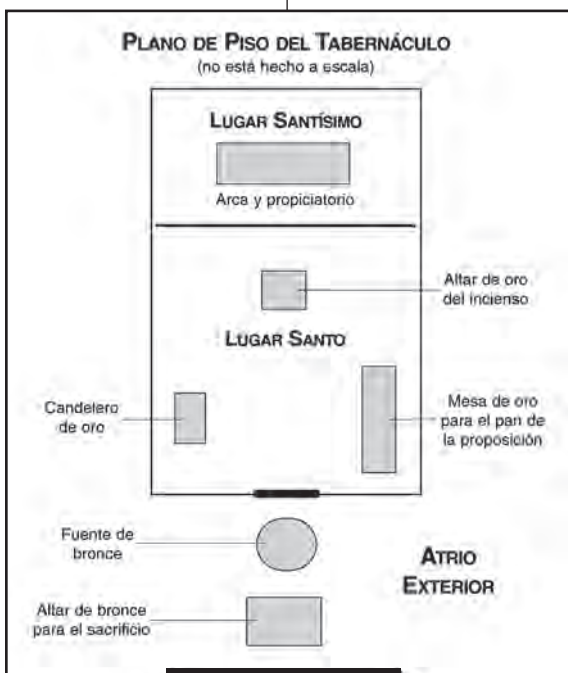
## **EL TABERNÁCULO (ÉXODO 25–40)**

El diseño de templos pasados se puede rastrear hasta un lugar de adoración sagrado, plegable y transportable, cuyas especificaciones, cuidadosamente detalladas, fueron dadas a Moisés en la cima del monte Sinaí. Cuando Dios dio los Diez Mandamientos, también dio a Moisés planes detallados de una estructura sagrada diseñada para que acompañase a la ley moral.

El diseño del tabernáculo mostraba la misericordiosa provisión de Dios para

la gente que no podía vivir a la altura de Sus reglas. Era un cuadro de los términos eternos y esenciales por medio de los cuales Dios vive con Su pueblo, y por medio de los cuales el pueblo de Dios podía, a su vez, prepararse para encontrarse con su Dios y vivir con Él.

El modelo del tabernáculo muestra la necesidad de (1) una muerte sacrificial, (2) limpieza espiritual regular, (3) una dependencia diaria de Dios, (4) una misericordia total, y (5) la presencia de Dios mismo.



## **MUESTRA LA NECESIDAD DE: UNA MUERTE SACRIFICATORIA**

**El altar de bronce para el sacrificio.** Como lo muestra el diagrama de la



página 10, había una puerta para entrar al tabernáculo. Justo al otro lado de esa puerta había un altar para el sacrificio cubierto de bronce. En ese altar se sacrificaban animales inocentes en un ritual que simbólicamente transfería la culpa humana a la cabeza de un cordero, de un toro o de una paloma.

Es importante tener en cuenta que este altar del sacrificio no era para la

justicia social ni civil. No era para resolver la deuda que una persona tuviese con la sociedad. Si un hombre robaba el asna de su prójimo, no podía satisfacer la justicia ofreciendo un animal en el altar del sacrificio. Según la ley de Moisés, el ladrón tenía que hacer una restitución generosa por su delito.

Sin embargo, cuando una persona se hacía consciente de su incapacidad de vivir a la altura de los requerimientos de Dios, las buenas nuevas del altar de bronce eran que el Señor mismo quitaría la culpa mediante la sangre de una ofrenda por el pecado (Levítico 17:11; Isaías 53:6).

Las condiciones de esta ofrenda eran sumamente simbólicas. La persona que ofrecía el sacrificio llevaba un animal inmaculado y sin defecto al sumo sacerdote, se identificaba con el sacrificio colocando las manos en la cabeza del animal, y luego le cortaba el pescuezo. El sacerdote recogía la sangre y

se deshacía del cadáver de una manera específica.

Muchos años después, el Nuevo Testamento explicaría el significado del altar de bronce para el sacrificio. La carta a los Hebreos dice que la sangre de los toros y de los machos cabríos nunca puede quitar el pecado (10:1-14). Dice que los sacrificios de animales eran meramente «sombras» de otro sacrificio que sí podía quitar el pecado. Eran símbolos de un Sacrificio inmaculado y sin defecto que, durante el gobierno de Poncio Pilato en Judea, sería ofrecido en la cruz de un verdugo (2 Corintios 5:21; 1 Pedro 1:17-20; 2:24).

Este sacrificio humano es lo que el profeta Isaías tenía en mente cuando dijo: «Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros» (Isaías 53:6). El Rey del futuro primer templo se convirtió en el Cordero de Dios del sacrificio,

el cual quitó el pecado del mundo (Juan 1:29).

## **MUESTRA LA NECESIDAD DE: UNA LIMPIEZA ESPIRITUAL REGULAR**

### **La fuente de bronce.**

La segunda condición que Dios le puso a Su pueblo para habitar en medio de él se ilustra por medio de la gran fuente de bronce para



el agua. En el diseño de Dios del tabernáculo, esta fuente estaba localizada entre el altar del sacrificio y el tabernáculo del Lugar Santo. Según Éxodo 38:8, esta vasija para limpieza estaba hecha de espejos de bronce donados por las mujeres de Israel. Aquí el

sacerdote, como representante del pueblo, se lavaba las manos y los pies antes de ofrecer un sacrificio o de entrar en el Lugar Santo (Éxodo 30:17-21).

Esta vasija ilustraba la actitud de Dios hacia la contaminación espiritual. Los repetidos lavados representaban un principio expresado en toda la Biblia: para tener una relación estrecha con Dios, el pueblo de Dios debe aprender a compartir Su actitud hacia el pecado. Por esa razón, Santiago, el autor neotestamentario, escribió:

*Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. Humillaos delante del Señor, y él os exaltará (Santiago 4:8-10).*

Ninguno de nosotros aceptaría el servicio en un

restaurante si viéramos que el camarero dejara caer la comida y la recogiera luego del piso. Lo pensaríamos dos veces antes de entrar en la casa de un amigo con brea o lodo en los zapatos. No obstante, somos propensos a entrar en la presencia de Dios con las manos, los corazones y los pies cubiertos de la mugre de nuestra desobediencia, lascivia o tibieza.

---

***Creer en Dios  
significa creer lo  
que Él ha dicho  
del pecado.***

---

Tal limpieza espiritual tiene implicaciones proféticas también. La profecía indica que antes de que se honre al Mesías de Israel en el trono de su templo, Su pueblo pasará por un día de limpieza personal y nacional (Ezequiel 11:17-21). Dios no vivirá entre Su pueblo

sin mostrarnos que nos ama demasiado como para dejarnos en nuestro pecado.

## **MUESTRA LA NECESIDAD DE: UNA DEPENDENCIA DIARIA DE DIOS**

**El Lugar Santo.** El gozo de la presencia de Dios es un secreto que sólo conocen (1) los que toman medidas contra el pecado, y luego (2) entran



en el lugar de dependencia. Este secreto, insípido por fuera y hermoso por dentro, se visualiza en el diseño del tabernáculo. Exteriormente, el Lugar Santo no parecía

incitador. El exterior estaba cubierto de pieles de animales de color pardusco. Sin embargo, el interior era rico en color, bordados y oro. De esa manera, el tabernáculo contaba la historia que experimenta todo el que por fe entra en la presencia de Dios.

Para el que mira desde afuera, la vida piadosa no luce atractiva. Pero a la persona que muestra con gratitud la fe en el Dios de su salvación separándose del pecado y entrando obedientemente en el lugar santo, le espera un descubrimiento maravilloso. Los placeres de acercarse a Dios sólo los pueden conocer los que entran.

### **El candelero de oro.**

El primer artículo en el Lugar Santo era el candelero de oro (Éxodo 25:31-40). Al igual que otros elementos del tabernáculo, este candelero había de hacerse exactamente según el patrón dado a Moisés. Era una figura de la rica y valiosa fuente de luz que es Dios para Su pueblo.

El diseño de este candelero, que son siete en uno, sugiere además la manera en que



el pueblo del Señor ha de depender de Él para que lo ilumine. El diseño múltiple simboliza el hecho de que Dios no sólo es fuente de luz a Su pueblo, sino a través de él también. En todo el Antiguo Testamento, Dios expresó claramente que Su pueblo recibiría Su iluminación siempre y cuando permaneciese abierto a los profetas, sacerdotes, reyes, jueces, consejeros, padres y amigos que hablaran en Su nombre.

El apóstol Pablo enseñó posteriormente este principio de

ser un «cuerpo de luz» cuando explicó a los efesios las muchas maneras en las que el Espíritu de Dios habla a Su pueblo (Efesios 4:1-16). A través de apóstoles, profetas, evangelistas y pastores-maestros, Dios edifica a Su pueblo en la verdad.

Sin embargo, la evidencia más directa de que Dios ve a Su pueblo como un candelero se encuentra en el último libro de la Biblia. En el segundo y el tercer capítulos de Apocalipsis, se comparan siete iglesias del primer siglo con «siete candeleros de oro».

Teniendo en cuenta este énfasis que hace toda la Biblia, se puede apreciar el verdadero diseño y simbolismo del candelero. El candelero de siete brazos fue labrado a martillo de una sola pieza de oro. De la caña central salían seis brazos (tres a cada lado). Todos fueron labrados a semejanza de flores y ramas de almendro. Los elementos de este diseño sugieren unidad y una interdependencia compartida,

así como la luz y la vida que se hallan en Dios.

El cumplimiento de este candelero y el centro de nuestra máxima dependencia de Dios se halla en Aquel que se llamó a Sí mismo la Luz del mundo (Juan 1:1-3; 8:12), en Aquel que es luz a través de aquellos a los que se ha unido (Mateo 5:14), y en Aquel que un día será luz para el mundo desde el trono de Su templo en Jerusalén (Isaías 2:1-5).

### **La mesa de oro para el pan de la proposición.**

El segundo artículo que había en el Lugar Santo también simbolizaba la dependencia de Dios. A la derecha del candelero en este cuarto de 9 x 5 metros había una

mesa de oro sobre la cual se apilaban doce hogazas planas de pan. Este pan representaba las provisiones diarias que Dios había prometido a aquellos que confían en Él.

En el Oriente, el pan tenía mayor significado que en Occidente. Puesto que se consideraba el sostén de la vida, el pan simbolizaba el alimento, la provisión y la prosperidad de los cuales dependía la vida. Las doce hogazas eran un recordatorio a las doce tribus de Israel de que si se apartaban para Dios y mientras descansasen en que Él supliría sus necesidades, podían comer en la mesa que Él les había preparado.

Muchos años después, el rey David de Israel oraría así:



*Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días* (Salmo 23:5,6).

Moisés hizo hincapié en la misma verdad de la provisión de Dios cuando preparó a su pueblo para entrar en la Tierra Prometida. Al darse cuenta de lo fácil que era olvidar la fidelidad de Dios dijo:

*Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no Sus mandamientos. Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo*

*de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre* (Deuteronomio 8:2,3).

---

**«Nuestro pan de cada día» incluye todo lo que necesitamos para vivir.**

---

«Nuestro pan de cada día» incluye todo lo que necesitamos para vivir un día a la vez de la mano de Dios, nuestro Proveedor. Incluye todas las provisiones de Dios de tiempo, salud, relaciones y albergue. Incluye sus dones de comida, felicidad y aliento espiritual. Al final, el pan de Dios señala a Aquel que dijo:

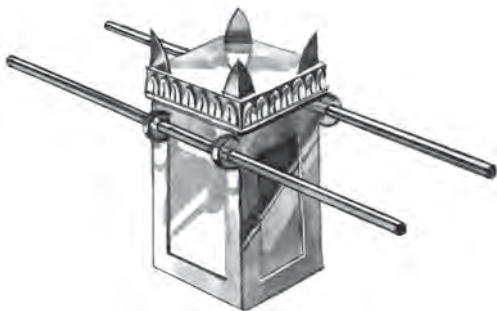
*... De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del*

*cielo y da vida al mundo  
[...] Yo soy el pan de  
vida; el que a mí viene,  
nunca tendrá hambre...*  
(Juan 6:32,33,35).

Él es Aquel que desde Su trono milenario en Jerusalén será reconocido finalmente, no sólo como el Proveedor de Israel, sino como el Proveedor de todas las naciones.

**El altar de oro del incienso.** El tercer artículo del Lugar Santo que hablaba de la dependencia de Dios era el altar de oro del incienso. Este altar estaba ubicado al lado del velo que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo. Más importante aún, el hecho de que hubiera

que encenderlo desde el altar de bronce del sacrificio nos da una enseñanza más. El vínculo entre el altar de oro del incienso y el altar de bronce del sacrificio nos recuerda que es en base del sacrificio de Dios que podemos entrar en Su presencia con nuestras oraciones. Desde una perspectiva neotestamentaria, nuestras oraciones se encienden con el fuego del sacrificio que Cristo hizo por nosotros. Es en base de la vida y la muerte de Cristo que podemos «[acercarnos], pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro»



(Hebreos 4:16). El Rey que gobernará al mundo desde el trono de Su templo en Jerusalén ha sido primero nuestro sacrificio e intercesor.

## **MUESTRA LA NECESIDAD DE: MISERICORDIA EN LOS TÉRMINOS DE DIOS**

**El arca del pacto.** Con ricas imágenes, el Lugar Santísimo del tabernáculo proporciona

para guardar las dos tablas de piedra de la Ley. Encima del tesoro había una cubierta de oro llamada propiciatorio. Pegadas a los extremos de la cubierta había unas imágenes de oro de criaturas celestiales llamadas «los querubines de la gloria» (Hebreos 9:5; véase la ilustración de la página 23).

Cada objeto era rico en significado simbólico. Juntos representaban las únicas condiciones bajo las cuales



detalles adicionales que muestran las condiciones bajo las cuales Dios vive entre Su pueblo. Aquí, en el Lugar santísimo, está la verdadera historia de Indiana Jones y los cazadores del arca perdida.

El arca del pacto era un «tesoro» cubierto de oro hecho

Dios viviría con Su pueblo. Como veremos, estos objetos representaban la eterna necesidad de la rendición humana por un lado, y de la misericordia divina por el otro.

### **Las tablas de la Ley.**

Las tablas de piedra que Moisés trajo del monte Sinaí

nos recuerdan que Dios es un Dios de principios. Las leyes de Su corazón son tan seguras y confiables como las leyes de la naturaleza.



Estas leyes no hacen que las acciones de Dios sean predecibles. Para probar nuestra confianza, Dios siempre se reserva el derecho de actuar de maneras que están más allá de nuestra capacidad de comprensión. Pero Sus leyes y Sus palabras nos dicen todo lo que necesitamos saber acerca de Sus deseos y de Su carácter. Definen Sus expectativas de nosotros. Sus leyes aclaran las razones de Sus acciones. Sus palabras revelan Su deseo

de llevarnos a una relación con Él y de capacitarnos para disfrutar de Él por siempre.

Este vínculo entre Dios y Su Palabra se expresa en toda la Biblia. Una y otra vez se nos recuerda que lo que Dios dice refleja quién es Él, y que rechazar su enseñanza es rechazar al Dios del cual proviene (1 Tesalonicenses 4:3-8).

---

***Sus leyes y Sus palabras nos dicen todo lo que necesitamos saber acerca de Sus deseos y de Su carácter.***

---

No obstante, Dios nos permite la libertad de rechazar Sus principios. Él es un Dios que nos ha dado la libertad de adorar a otros dioses, de crearlo a nuestra imagen o de tomar Su nombre en vano. Como resultado podemos decir: «¡Dios mío!» de una

## Tres Tesoros del Arca

Además de las tablas de piedra, Hebreos 9:4 vincula al arca del testimonio un recipiente de oro que contenía maná y la vara de Aarón que reverdeció. Estos objetos nos recuerdan el valor que Dios da a Sus *principios* (Deuteronomio 28), a las personas que conducen y hablan en su nombre (Números 16–17), y a Su estrategia para *proveer* diariamente (Éxodo 16).

La historia de Israel y de la Iglesia es una ilustración continua de estos términos de la presencia de Dios. Aceptar o rechazar la Palabra de Dios es aceptarlo o rechazarlo a Él (Salmo 78:56-61; 1 Tesalonicenses 4:1-8). Aceptar o rechazar a los que hablan por Él es aceptarlo o rechazarlo a Él (Mateo 10:40,41). Y aceptar o rechazar Su plan de dirigir y de proveer para nosotros un día a la vez es aceptar o rechazar, no sólo Su mano, sino también a Él mismo (Éxodo 16:1-8).

manera frívola o blasfema. Podemos deshonorar a nuestros padres, mentir, hacer trampas, matar y codiciar. Podemos liberarnos de toda restricción sexual y declarar nulos los principios de Dios. Pero si lo hacemos, no sólo estaremos quebrantando las leyes de Dios, sino que ellas nos quebrantarán a nosotros.

Irónicamente, es en ese quebrantamiento que se descubre el más alto propósito de la ley. Al reflexionar en las leyes de Dios vemos, no sólo lo bueno de Dios, sino lo malo que hay en nosotros. Es cuando tomamos en serio las leyes de Dios que vemos la necesidad de las verdades de sacrificio, purificación, dependencia y misericordia que ilustra el tabernáculo.

**El propiciatorio.** Esta es la verdad más conmovedora de todas. Pegada a la parte superior del cofre de oro había una tapa dorada que se llamaba propiciatorio o cubierta de expiación. Una vez al año, el día de la expiación,

el sumo sacerdote de Israel rociaba esta tapa con la sangre de un animal sacrificado.

Con este ritual simbólico, Dios nos mostró que viviría en medio de Su pueblo sobre la base de la misericordia. Él sabía que Su pueblo iba a pecar contra Sus valores y Sus caminos, violaría Sus leyes, dudaría de Sus provisiones e ignoraría a Sus líderes y profetas.

La historia lo dice. Nuestros antepasados sí resistieron a los profetas. Refunfuñaban y se quejaban de lo que Dios había provisto para ellos. Se cansaron del maná, de las leyes de Dios, y de aquellos a quienes Él dio el poder para que los condujesen.

Nosotros hacemos lo mismo. Después de un tiempo, las provisiones de Dios nos cansan. Con el tiempo disminuye nuestro agradecimiento. Empezamos a ver las cosas sólo con los ojos y no con el corazón. Nos engaña la apariencia de las cosas. Nos resulta difícil

creer que nuestro Dios esté tan presto y sea tan capaz de proveer para nosotros como lo hizo para Su pueblo en el desierto: un día a la vez.

---

***Cristo murió para pagar por esos pecados y resucitó de entre los muertos para probar que Su muerte es suficiente.***

---

Sí, nosotros también hemos violado los principios de Dios. Hemos resistido a Sus siervos y a Sus provisiones. ¡Qué agradecidos deberíamos estar, entonces, de que Él también haya provisto la sangre del propiciatorio para nosotros! Los sacrificios de los toros y de los machos cabríos se hicieron para nosotros en el Cordero de Dios. Cristo murió para pagar por esos pecados y resucitó de entre los muertos para probar que Su muerte es suficiente. Es por eso que Dios puede

invitarnos pacientemente una y otra vez a Su santa presencia, aun cuando hayamos violado repetidas veces las condiciones bajo las cuales Él anda con nosotros.

**Los querubines.** El objeto final que se relaciona con el arca del pacto también hace hincapié en la misericordia de Dios. Se nos dice tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento que a cada extremo del propiciatorio

Eva entraran de nuevo en su paraíso en un estado caído.

Pero ahora, según las instrucciones de Dios, los ojos de los querubines dorados habían de mirar hacia abajo a la cubierta sobre la cual se había rociado la sangre expiatoria. Los ojos de los guardianes de la santidad de Dios habían de fijarse a partir de ahora, no en el pecador, sino en la sangre del sacrificio expiatorio.



había querubines de oro. Estos querubines son un recordatorio de aquellas criaturas vivientes que estaban estacionadas en la puerta del jardín del Edén para impedir que Adán y

Imagínate que eres el sacerdote que entra en este Lugar Santísimo. A medida que te acercas a lo que simbólicamente representa la presencia de Dios ves que

los ojos de las criaturas no están sobre ti. ¡Están sobre el propiciatorio! Sus ojos están sobre la sange derramada por el pecador.

## **MUESTRA LA NECESIDAD DE: LA PRESENCIA DE DIOS**

El libro de Éxodo da detalles del tabernáculo capítulo por capítulo. No obstante, los detalles en sí mismos no son importantes. Lo importante era aquello a lo que señalaban el diseño y los detalles. Fue después que todo el tabernáculo estuvo arreglado y en su sitio que Moisés dijo:

*El día que el tabernáculo fue erigido, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio; y a la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana. Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego. Cuando se alzaba la nube del tabernáculo, los hijos de Israel partían; y en el lugar*

*donde la nube paraba, allí acampaban los hijos de Israel. Al mandato de Jehová los hijos de Israel partían, y al mandato de Jehová acampaban; todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo, permanecían acampados. Cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban la ordenanza de Jehová, y no partían. Y cuando la nube estaba sobre el tabernáculo pocos días, al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían. Y cuando la nube se detenía desde la tarde hasta la mañana, o cuando a la mañana la nube se levantaba, ellos partían; o si había estado un día, y a la noche la nube se levantaba, entonces partían. O si dos días, o un mes, o un año, mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo permaneciendo sobre él, los hijos de Israel seguían acampados, y no se movían;*

*mas cuando ella se alzaba, ellos partían. Al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían, guardando la ordenanza de Jehová como Jehová lo había dicho por medio de Moisés (Números 9:15-23).*

## LOS PRIMEROS DOS TEMPLOS

**E**l rey David quiso construir una casa para Dios para reemplazar el tabernáculo en el que estaba el arca del pacto. Pero a pesar de ser un hombre con un corazón conforme a Dios, y a pesar del hecho de que construyó un suntuoso palacio real para sí, a David no se le permitió construir «morada para Dios». David fue un hombre de guerra. El templo debía ser un lugar de oración para las naciones.

Dios escogió a Salomón, hijo de David y hombre de paz, para que construyese el templo. Salomón, a quien se

le confiaron enormes recursos para el proyecto, empleó a muchas personas y tardó siete años y medio para construir una «morada» magnífica para el arca de Dios. Este templo permaneció erigido durante 400 años antes de que fuese destruido por Nabucodonosor, rey de Babilonia.

Según los profetas de Israel, el tiempo, la libertad y la paz de Israel se perdieron con el tiempo debido a que el pueblo escogido de Dios no quiso honrar los principios espirituales representados por «la casa de símbolos de Dios».

No pasó mucho tiempo antes de que empezase el deterioro espiritual. Después de construir el templo que honraba la grandeza, la bondad y la fidelidad de Dios a Su pueblo, Salomón mismo violó las normas de Dios (Deuteronomio 17:14-20). Después de haber construido un templo que honraba al único y verdadero Dios, y el único lugar y la única forma en los que debía honrarse a

Dios, el corazón de Salomón se volvió a los dioses paganos de sus muchas esposas (1 Reyes 11:1-10).

Los que le siguieron repitieron su declinación espiritual. Una y otra vez, los reyes, los sacerdotes y la congregación de Dios deshonraron el sacrificio (el altar), y rehusaron lavarse (la fuente) de la inmundicia de las naciones que los rodeaban. No dependieron de la luz de Dios (el candelero) y trataron de proveer para sí por sus propios esfuerzos (la mesa de los panes). Sus oraciones (el altar de incienso) se volvieron vacías. No se rindieron a los términos de Dios de misericordia (el propiciatorio). No honraron las leyes (las tablas de la ley) ni dependieron de las provisiones diarias de Dios (el recipiente con maná), ni tampoco obedecieron a los líderes que Dios les dio (la vara de Aarón). Como resultado, perdieron la protección y las provisiones de su Pastor y Dios.

Primero los babilonios destruyeron el gran templo de Salomón. Más tarde los romanos destruyeron el templo de Herodes (el cual se construyó en cuarenta y seis años). En ambos casos, las razones de la derrota fueron las mismas. El pueblo de Dios llegó a estar más interesado en el templo mismo que en los principios espirituales que ilustra.

---

***El pueblo de Dios  
llegó a estar más  
interesado en el  
templo mismo que  
en los principios  
espirituales que  
ilustraba.***

---

El templo de Herodes era el orgullo de Israel cuando Jesús salió a escena y predicó que llegaría el día en que «no quedaría aquí piedra sobre piedra, que no fuera

derribada» (Mateo 24:2). Esa profecía se cumplió en el año 70 cuando Tito y su ejército romano saquearon a Jerusalén y derribaron el templo piedra por piedra para recuperar el oro que había en él.

## EL TEMPLO FUTURO

Las profecías de los últimos días muestran que habrá un templo erigido y que habrá sacrificios en el templo en un momento en que el mundo será sacudido por un período de tribulación grande y terrible. Cuando un líder mundial arrogante y blasfemo rompa un tratado de paz con Israel y haga cesar los sacrificios diarios en el templo, empezará un período de angustia sin precedentes (Deuteronomio 9:27; 12:11; Mateo 24:15).

Sin embargo, este templo futuro del período de la tribulación no será el último que se construya. El

profeta Ezequiel nos dio una descripción de otro templo, el cual caracterizará al establecimiento del reino de Dios en la tierra.

En 202 versículos de detallada descripción (Ezequiel 40–46), es evidente que hay algunas diferencias significativas entre este templo de los últimos días y los que lo precedieron. La visión de Ezequiel elimina varios artículos que formaban parte tanto del tabernáculo como de los primeros templos. Estas tres diferencias son tres artículos que no estarán presentes: (1) el arca, (2) el velo y (3) el muro de separación.

Hay una explicación del porqué el arca del pacto no aparece en el templo de Ezequiel. Durante el reino milenario, Jesucristo mismo estará sentado en el trono, gobernando y reinando el mundo. Jeremías 3:16 indica que durante este período no se necesitará el arca. Con la presencia física de Dios en el templo,

el arca, la cual era solamente un símbolo, no será necesaria.

La descripción del templo de Ezequiel no dice nada acerca de un velo que separe el Lugar Santo del Lugar Santísimo. En el momento de la crucifixión de Cristo, el velo del templo se rasgó de arriba a abajo. Desde ese momento, el pueblo de Dios ha tenido acceso a Su presencia como resultado de la muerte de Cristo. Puesto que el templo de Ezequiel es futuro, refleja la victoria del Cordero que un día entenderá el mundo entero, no sólo Jerusalén.

Debido al significado de la muerte de Cristo por todas las naciones, es apropiado que al templo de la visión de Ezequiel también le falte el muro de separación que creó áreas segregadas para judíos y gentiles. En los primeros dos templos, este muro de separación negaba a los gentiles el acceso al templo mismo. Efesios 2:11-22 dice que mediante el sacrificio de Cristo en la cruz, Él eliminó

la «pared intermedia de separación» que había entre judíos y gentiles. Por medio de la obra salvadora de Cristo, ambos tienen acceso a la presencia de Dios porque Él mora en medio de Su pueblo.

El punto central de la visión de Ezequiel representa el templo que se construirá cuando Jesucristo regrese a establecer Su reino prometido en la tierra. Hay razones para creer que se puede construir únicamente después de que ocurran cambios topográficos dramáticos cuando Cristo vuelva.

Pero si Ezequiel vio un templo que todavía es futuro, entonces ¿por qué describe sacrificios de animales que se ofrecerán en el templo? (43:18-27). El libro neotestamentario de Hebreos dice claramente que sería un gran insulto a Dios regresar al sacrificio de los toros y de los machos cabríos ahora que el verdadero Cordero de Dios ha pagado por el pecado del mundo

de una vez y para siempre (Hebreos 9:1-28).

Sin embargo, lo que nos dice la visión de Ezequiel es que después de que Dios diga claramente al mundo entero que Jesucristo es el Rey de reyes y el Señor de señores, y que fue el Cordero sacrificado una vez y para siempre, Dios requerirá sacrificios como recordatorios del sufrimiento y la muerte de Cristo por nuestros pecados. De la misma forma en que la Iglesia hoy recuerda Su muerte compartiendo los elementos de la Santa Cena, parece que a Israel se le recordará la muerte de Cristo en la cruz por los sacrificios.

¡Imagínese el impacto que estos sacrificios de animales tendrán en aquel día! Cuando Jesucristo sea glorificado entre Su pueblo, cuando reine en toda la tierra desde Su capital y trono en Jerusalén, este ritual cobrará un enorme significado. Estos sacrificios reinstituidos señalarán de nuevo a ese oscuro día bajo el gobierno

de Poncio Pilato. Dichos sacrificios traerán a la memoria los gritos de una multitud que clamaba: «¡Crucifícale! ¡Crucifícale!» La renovación de estos sacrificios recordará a la tierra al Todopoderoso que murió voluntariamente como sacrificio para cargar con nuestro castigo y reconciliarnos con Dios.

---

***Los sacrificios  
en el templo  
futuro tendrán  
el mismo propósito  
que nuestra  
Santa Cena.***

---

Sí, toda la tierra sabrá ese día que la sangre de los toros y de los machos cabríos nunca podría quitar el pecado. Pero ¡qué recordatorio de lo que nuestro Señor y Rey ha hecho por nosotros!

## DIOS EN NOSOTROS

Este librito ha tratado el tema de un Dios que ha expresado, desde el principio, Su deseo misericordioso de vivir entre Su pueblo. Hemos visto cómo el diseño del tabernáculo, el cual fue incorporado posteriormente en los templos de Israel, reflejaba las condiciones bajo las cuales Dios estaba dispuesto a vivir entre Su pueblo escogido. Hemos visto lo renuente que ha sido nuestra raza a aceptar los términos de la misericordia de Dios.

Pero también hemos descrito en estas últimas páginas una gloria mucho mayor que los logros arquitectónicos de Salomón o de Herodes. Nos hemos acercado a Uno que puso furiosos a sus compatriotas al decir que si destruían el templo de Dios, Él lo levantaría en tres días (Juan 2:19,20).

Pocos comentarios enojaron a Sus compatriotas tanto como

cuando dijo que Él podía edificar el templo de Dios en tres días. De hecho, ese comentario se usó en el juicio contra Cristo (Mateo 26:59-61) para airar al tribunal. Y después, cuando Jesús pendía de una cruz, la multitud de nuevo se burló de Aquel que dijo que edificaría el templo en tres días. Ignoraban el hecho de que el mayor y más glorioso de los templos de Israel estaba en ese mismo momento colgado de la cruz de un verdugo. Sólo después de Su resurrección empezaban a entender lo que Dios había estado diciendo mientras estaba con ellos.

Cuando Dios puso Su tabernáculo o Su templo entre nosotros en el cuerpo de Cristo, nos dio una nueva perspectiva del templo. La nueva perspectiva de Dios viviendo entre Su pueblo se puede describir como Dios en Cristo y Cristo en nosotros. Estos templos se describen en el Nuevo Testamento como:

- Dios en el templo del cuerpo terrenal de Cristo
- Dios en el templo del cuerpo de Su Iglesia
- Dios en el templo de los creyentes individuales

---

***Pocos comentarios enojaron a Sus compatriotas tanto como cuando dijo que Él podía edificar el templo de Dios en tres días.***

---

Esta es la historia de nuestra era actual. El apóstol Pablo nos enseñó a ver como «templos de Dios» a todos los que han aceptado a Jesucristo como su Mesías. El templo, pues, se aplica a nosotros tanto individual como colectivamente.

A los corintios, Pablo les describió la Iglesia (el pueblo de Dios) como un templo cuando escribió:

*... Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo (2 Corintios 6:16).*

Lo que se aplica a la Iglesia también se aplica al que cree en Cristo individualmente. En la primera carta de Pablo a los Corintios, él escribió:

*¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios» (1 Corintios 6:19,20; véase también 1 Corintios 3:16).*

Esto da un significado profundo y práctico a la manera en que actuamos en la casa de Dios.

## ¿A QUÉ DEBEMOS ESTAR ATENTOS?

**T**odo creyente en Cristo es un «templo de Dios» individual y parte del «templo de la Iglesia». Esto significa que por encima de todo, deberíamos cuidarnos unos a otros para cerciorarnos de que honremos los principios eternos del tabernáculo, la casa de Dios. ¿Honramos la muerte y el sacrificio de Cristo con nuestra manera de vivir? ¿Tomamos en serio el pecado que hizo que el Salvador sufriese y muriese? (el altar). ¿Lavamos nuestras manos y nuestros corazones de lo que contamina nuestra relación con Dios? (la fuente). ¿Andamos en la luz de la Palabra de Dios, la enseñanza y el ejemplo de Cristo y los consejos de personas sabias? (la lámpara). ¿Dependemos de Dios nuestro Padre para que supla nuestras necesidades un día a la vez? (la mesa). ¿Intercedemos por otros y esperamos en Dios con

oraciones? (el altar del incienso). Y, ¿nos apoyamos continuamente en la misericordia de Dios a medida que buscamos Su presencia mediante una rendición obediente a Su Palabra, a Sus provisiones y a los líderes que Él ha puesto en nuestras vidas? (el arca y su contenido).

Es a esto a lo que debemos estar atentos ahora que nos acercamos al final de la era. La esperanza de la Iglesia no es un templo futuro, sino el regreso de Cristo, para quitar de la tierra el «templo de su cuerpo espiritual». Debemos estar preparados para cuando Cristo regrese por Su Iglesia, lo cual puede suceder en cualquier momento (1 Tesalonicenses 4:13-18). Es cuando este templo de su cuerpo espiritual ya no sea un obstáculo que Israel y su templo, y el juicio venidero, serán de nuevo el centro de atención del programa de Dios (2 Tesalonicenses 2:1-7).